

THE LONELY MIND

UNA PUBLICACION PERIODICA IRREGULAR PARA AMANTES DEL SURFING.

Nº 11

Contraola, Surfein, Drift (extranjera y enorme, aunque algo publicitaria) y cada vez mas publicaciones se apuntan a la filosofía de dar contenidos gratis. Nos felicitamos de no estar solos en el mundo y de que halla proyectos tan guapísimos por ahí rulando (tan guapos tan guapos que nos morimos de la envidia).

Esta era la parte fácil de la editorial, ahora viene la difícil y es responder a la pregunta: ¿Como es que habéis dejado TLM durante tanto tiempo?.

Pregunta simple respuesta compleja, casorio de alguno, falta de motivación de otros, algún otro encerrado por oposiciones. En fin, la vida.

Así que no podíamos dejar mas tiempo TLM en el olvido, y por tanto sacamos un numero de emergencia que tiene la segunda parte del maravilloso articulo de Niega (perdónanos, Felip, por dejar tanto tiempo tu articulo en el limbo), una muy agradecida aportación de textos de lectores (en este numero mas de lo habitual), alguna pequeña traducción, y muy poquita cosa mas.

Hacemos propósito en enmienda, y os rogamos sigáis ayudándonos con vuestros textos. Porque cada publicación tiene su peculiaridad, Surfein es la obra de un escritor-fotografo, Contraola es un grupo de surfers bloggers experimentado y muy compacto, y TLM sois vosotros y lo que nos queráis contar.

Salud y buenas olas



Pag 2 Cabo Verde, Paradiso di Atlántico, 2ª Parte. Por Niegá

Pag 4 Visiones Solitarias

Pag 5. Cartas al director 1

Pag 6. En el Agua: Surfing

Pag 8. Extracto de “Zero Break”

Pag 8. Cartas al director 2

Pag 10. Revolución o Moda. Por Usul

Pag 12. Que me pasa Dios Mio. Por Psiko

Todos los artículos publicados representan opiniones particulares de los autores y no necesariamente de TLM.

Hosting: www.costasurf.com

Suscripción Gratuita:
www.thelonelymind.org

CABO VERDE, PARADISO DI ATLANTICO (y 2)

Por Niegá

PARTE 2: Otra isla

Cabo Verde está compuesto de nueve islas principales en dos grupos diferente: las Sotaventos y las Barloventos. Las islas más importantes y con mayor población son Santiago y São Vicente, donde se encuentran las dos ciudades principales (Praia y Mindelo). Las otras islas, Sal inclusive, son una mezcla de trozos de desierto, que el viento ha soplado mar adentro, o rocas volcánicas con bastante vegetación esparcidas en medio del Océano Atlántico.

El hedor es casi insoportable pero, de alguna manera, el ruido incesante de las olas y la visión ocasional de una ola metro y medio rompiendo perfecta en medio de los arbustos, impide que mi cerebro reaccione a lo que recibe desde la nariz. De pronto, noto algo extraño bajo de mis pies y el hedor me golpea todavía más fuerte si cabe, a la vez que me doy de bruces con el origen del mismo: acabo de pisar lo que queda de un cadáver de cabra. Levanto la mirada y, en medio de dos arbustos, me aparece un reef de derechas perfecto. En una calita, a mi izquierda, rompe una olita de metro pasado perfecta hasta la última gota de agua, mientras que un poco más arriba hacia el pico, otra ola está empezando a levantarse. Acabo de encontrar lo que bautizo, en aquél mismo momento, como *la Calita de la Cabra Muerta*. Las condiciones son perfectas: el mar de un azul oscuro muy intenso, el viento terral muy ligero (nada que ver con el incesante huracán de Sal), luce el sol y nadie a la vista, exceptuando un pequeño barco de pescadores a medio camino del horizonte. Dejo caer mi tabla y la mochila, y malgasto un segundo en pensar en la peña que he dejado atrás en Sal un par de días antes.

Llegué al pueblo, que se encuentra a media hora de camino de *la Calita*, la tarde del día anterior, tras 30 minutos en avión desde Sal y una noche de juerga en la capital de esta isla. Antes, en el avión de Sal hacia esta isla, coincidí con dos chicas hispano parlantes; hablé con ellas un rato, pues estaban sentadas muy cerca, y me di cuenta de que se mostraban muy recelosas e incómodas con la gente local. Resultaron ser paraguayas, y venían a visitar a un amigo caboverdiano que habían conocido en América tiempo atrás... pero hasta su llegada a Sal, no se habían dado cuenta de que éste es un país africano y que la gran mayoría de la gente tiene la tez oscura, lo que les provocaba cierta desconfianza y miedo.

En el aeropuerto las dejé en manos de su amigo, un mulato de buena presencia y con clase, algo mayor, y cuya foto recordaba haber visto como miembro de alguna de las candidaturas de las elecciones inminentes. Les deseé mucha suerte con su viaje, pues iban a necesitarla con esa actitud, y busqué un taxi para que me llevase a algún hotel. Siendo sábado, después de cenar le pedí al conserje/propietario/servicio de habitaciones/recepcionista y botones del humilde, pero céntrico, hotel en el que me hospedaba, que me indicase donde podía ir de fiesta. Me dijo que tenía dos opciones: la zona de bares del puerto o una discoteca de nombre *Zero Horas*, pues esa era la hora a la que abría sus puertas. Viajando solo, me incliné por la segunda opción por prudencia. La discoteca resultó ser bastante aburrida, sobretodo comparada con alguno de los tugurios de Santa María: gente pija, todo caboverdianos o *angolanos* exiliados en las islas, poco desmelene y mucho grupito cerrado. Me retiré pronto, preparándome para el trayecto de hoy, que tenía que llevarme hasta mi destino final.

Así pues, eché un vistazo a estos mismos arrecifes a mi llegada, por la tarde, tras cruzar la isla a toda velocidad a bordo de una *Hiace** por carreteras de adoquines, sinuosas y muy estrechas, que discurren muy cerca (demasiado) del borde del precipicio que las bordea. Pero el mar estaba muy pequeño. En cambio esta mañana... ¡Qué diferencia! Este es el tercer pico que he visto en media hora de camino desde el pueblo. Los dos primeros – una izquierda que rompe en agua profunda y una derecha con pinta peligrosa- parecen desfasados (a pesar del viento terral), con muchos cerrotes. El mar está de unos buenos 2 metros y viene ligeramente ladeado. En *la Calita de la Cabra Muerta*, aunque está más pequeño es, con diferencia, donde rompe la mejor ola.

Mientras me estoy cambiando, veo en la distancia la silueta de un surfista que anda hacia donde me encuentro. Un par de minutos más tarde, me saluda:

"¡Bom dia! Fican ondas altas, ¿eh?"

Se llama Kabongo y es uno de los pocos surfistas locales: joven, alto, delgado y a pesar de tez oscura, su melena rasta es más rubia que negra. Me cuenta que esa ola tiene un nombre: *Tchirà*, con motivo de la primera persona que la surfeó de forma consistente, un francés que vivió allí hace ya algún tiempo. ¡¡Adiós a mis sueños de bautizar una ola!!

Mi nuevo compañero no tiene prisa pues, según él, la ola será mucho mejor con la marea más baja, y me aconseja que deberíamos primero surfear *Cadjou*, la izquierda con mucha agua que vi hace un rato. Nuestro primer baño en *Cadjou* es bastante mediocre: no paramos de comer las series mientras intentamos coger las olas medianas, que son las que ofrecen un buen recorrido, rápido y con espacio para un par de giros, antes del cerrote final. Tras cruzarnos con un par de tortugas en el pico, y pillar dos o tres olas buenas, decidimos que el mar está demasiado grande para que la ola funcione correctamente.

¡Pero el baño de la tarde en *Tchirà* es exactamente lo que yo andaba buscando! Olas perfectas de 1 metro pasado, con una primera sección hueca seguida de un muro largo perfecto para pegar giros y más giros. El agua es transparente y está relativamente caliente. El sol luce sin parar y Kabongo, Paul y Tchà, los tres surfistas locales, los mejores compañeros de sesión que podía haber encontrado.

Los 5 días siguientes se confunden en mi mente cuando escribo estas líneas, pues se repiten con una deliciosa monotonía: 3 o 4 baños al día, principalmente en *Tchirà* y *Cadjou*, con la excepción de una sesión, tratando de evitar los cerrotes y buscando algún tubo, en *Ponta Brava*. Entre baño y baño, buscamos la sombra de los arbustos, comemos plátanos y chupamos caña de azúcar, sacándonos las púas de los erizos de las plantas de los pies los unos a otros y hablando (ellos hablan más *creole* que portugués, pero con un poco de esfuerzo logramos entendernos) de lo humano y de lo divino.

Mis 3 compañeros están sedientos de información sobre lo que ocurre, surfísticamente hablando, más allá del perímetro de su isla. Solo poseen lo que otros surfistas de paso les han dado, y no es mucho.

Me doy cuenta que Kabongo no se pone lo que le queda de un viejo bañador Quiksilver cuando va al agua, si no que utiliza unos boxers viejos, utilizando los Quiks para presumir por el pueblo. Sus tablas están hechas polvo, llenas de toques mal reparados y amarillas, pero sin precio para ellos. No ven a muchos surfistas de paso: un par de franceses, algunos portugueses y brasileños, y algún yanqui de los Peace Corps. Para ellos es un evento nada desdeñable el poder surfear con un "extranjero", y más cuando saben que significa la posibilidad de que deje atrás algo de material. Lo que les falta en habilidad, lo suplen con creces en generosidad (se prestan las tablas los unos a los otros) y amabilidad. Mis escasas habilidades en lengua portuguesa son suficientes para ganarme un puesto en el "team", y me tratan como uno más. Estos chavales podrían dar clases de lo que es el espíritu del surf a gente de muchas otras orillas, donde parece que lo sepamos todo acerca del surf. Eso sí, con el paso del tiempo se han dado cuenta que no todo el mundo es igual: por ejemplo, recuerdan muy bien la visita de una revista portuguesa el invierno anterior, con un par de pros de ese país y un fotógrafo, por que a pesar de estar cargados hasta las cejas con material de surf y estar patrocinados, y a pesar de que los chavales les enseñaron e informaron cada día de las mejores olas según la marea, al largarse no les regalaron ni siquiera una pastilla de parafina.



El hecho de que, unos meses más tarde, la revista les mandó un ejemplar del número con el reportaje en cuestión, donde aparecían fotos de Tchá surfando en Cadjou, no les ha hecho borrar el mal sabor de boca.

Es mi último fin de semana y el mar ha bajado mucho: medio metro escaso, lo cual es una lástima por que el Campeonato de Surf y Bodyboard de Cabo Verde (que a pesar del nombre, no es más que una reunión de amigos) se lleva a cabo en "nuestros" picos. Se espera la presencia de surfistas y corcheros de todas las islas. A mi gran sorpresa, son gente de Praia y Mindelo (las dos ciudades principales del archipiélago) los organizadores, que ni siquiera se lo comentaron a los chavales del pueblo. A pesar de ello, estos están muy motivados para medirse a la peña de la ciudad, deseando que las olas sean grandes y potentes. Pero no es así; la competición se desarrolla en medio metro justito que rompe en poca agua encima de rocas muy afiladas. Compiten unos 20 corcheros y solamente 8 surfistas. Los jueces son todos de la ciudad y algunas decisiones son sospechosas, siempre en contra de los chavales del pueblo. Únicamente Paul llega a la final, en la que acaba 3º. Pero la alegría es grande y lo festejamos por todo lo alto: ¡Si en estas condiciones, en las que ninguno de ellos normalmente surfea, Paul ha sido 3º, qué hubiera pasado con olas grandes y potentes en Ponta Brava!

*"Cabo Verde é um arv' frondoso
Sumno'd na mei d'Atlantico
Sês rama espaiode
Na mund inter
Cada folha é um fidjo querid'
Partí pa longe pa ventura'
Pa' um futur mas feliz e dignidade
Nôs gent é um povo unid
Na paz e morabeza
Cabo Verde nos cantinho querido
Berço de amor e sodade
Paraíso di Atlântico"*

"Paradiso di Atlántico". Letra de Manuel de Novas, interpretada por CESARIA EVORA en "Café Atlántico"

EPILOGO

Todo eso ocurrió durante el mes de Enero del 2001. No he vuelto a pisar suelo caboverdiano desde entonces, aunque algunos meses más tarde vi fotos de Kabongo, Paul y Tchà en una revista francesa. Gracias a Dios, no nombraban ni la isla. Un día volveré a ese lugar, sabiendo que esta no será tan agradable, ni tan solitario y que habrá mucha más gente en el agua.

Básicamente, no será tan... perfecto.

Espero que para entonces habré estado en muchos otros sitios con buenas olas, donde los locales, igual que Kabongo, Paul y Tchà, saben que la esencia del surf no radica en "tener" (una tabla del mejor shaper, ropa de las marcas adecuadas, el último traje, un 4x4 de lujo...) si no en "ser".

VISIONES SOLITARIAS

Fotografo: J. Donaire



CARTAS AL DIRECTOR

La llamada

Escucha la llamada...

Si estás sentado leyendo esto es que ya la has escuchado. Es una fuerza que te acompaña todas las horas, todos los días, y hasta inunda el reino de tus sueños. Sabes a lo que me refiero ¿no?

Escucha la llamada...

Te hace sentir cosas que nunca imaginaste, sientes un escalofrío y te das cuenta de que no puedes ignorar ese reclamo, porque sería como ignorar una parte de ti.

Escucha la llamada...

Es la que te hace girar la cabeza inconscientemente hacia el mar, ese movimiento totalmente involuntario, controlado por el subconsciente...Y aunque no puedas verlo, sigues sabiendo donde está y tu mente viaja a través de todo: escala montañas, descende a los valles, surca el cielo...y al final llega a su meta...

Escucha la llamada...

Oyes lo que dice? Entiendes su lenguaje? Si as sido capaz de oírla entonces comprenderás su mensaje. Te habla de días grandiosos, metas inalcanzables, paraísos perdidos, territorios nunca conquistados, sensaciones nunca experimentadas, cabalgadas de leyenda, alegrías inimaginables,... te habla de gloria...

Escucha la llamada...

Pero sigue escuchando...no todo su mensaje es apacible...también te habla de derrotas, de grandes caídas, de sufrimiento,...habla de dolor, de impotencia y de obstáculos... habla de retos imposibles... habla del infinito y la desesperación...

Escucha la llamada...

Te invita a sopesar, te pone por delante todo lo que tiene para darte y te da a elegir: gloria con derrotas; sufrimiento con alegría; paraísos con infiernos;... No te oculta nada, porque solo mostrará su plenitud ante los que decidan aceptar las consecuencias... Tienes que aceptar el binomio, la moneda de dos caras,... Es hora de elegir porque después no habrá vuelta atrás...

Escucha la llamada...

Aún sigues conmigo, eso significa que aceptaste el reto, que diste un paso al frente y cargaste con un nuevo destino. Has elegido continuar hacia nuevos horizontes nunca explorados, has elegido dominar el elemento cambiante y conocer sus secretos, has prometido no ignorar la llamada

Escucha la llamada...

Te acompañará hasta el fin de tus días, hará que tus paseos te conduzcan siempre al mismo lugar, que en tus sueños siempre haya un protagonista, que la sola mención de su nombre altere tu estado de ánimo, que su mera visión sea como una anestesia que te libere de tus preocupaciones y te conduzca a una momentánea felicidad,...te llevará de vuelta a la mar...surcarás su superficie como el viento... extenderás tu mano y tocarás el agua... respirarás y olerás su fragancia... te hundirás en él y te hará sentir libre...

Escucha la llamada...

Has llegado al final, por lo que sabrás que nunca dejarás de escuchar la llamada. El mar te seguirá llamando hasta cuando no quieras oírlo, y aunque lo niegues sabrás que una parte de ti esta unida a él. Encontrarás a personas que han elegido lo mismo que tú y te sentirás unidas a ellas... viajarás a lugares que nunca pensaste que existieran...

Escucha la llamada...

Es hora de que formes parte de lo que has elegido, entra y únete a mí, muéstrate digno de conocer mis secretos...

>>O<<

Sensaciones

Javier Contreras Tirado

Como te podría explicar, a ti, que no surfeas, la sensación de surfear.

Como podría hacerte sentir con palabras la sensación de bajar una ola, subirla, ganar velocidad, saber que ya es tuya, que puedes hacer con ella lo que quieras.

Como te puedo explicar la sensación de estar bajo un techo de agua mientras acaricio con mis dedos la pared de la ola.

Como te podría explicar lo que siento cuando lanzo el pico de mi tabla hacia el labio a punto de romper de la ola.

Como te explico lo que se siente al hacer un pato bajo una ola limpia transparente y glassy.

Y como podrías saber lo que es estar en el agua casi sin olas, con un par de amigos y pasártelo de puta madre.

Como te explico lo que siento cuando entro al mar al amanecer.

Como podría describirte imágenes del horizonte del mar al atardecer.

O como te digo que en cualquier momento del día, haga frío, calor, lluvia, viento... quiero estar en el agua.

Como te podría explicar, a ti, que no surfeas, tantas sensaciones que se viven al hacer surf. Solo te puedo explicar un par de cosas.

La primera es que amo el surf por todas estas cosas que has leído... y alguna más que seguro que me dejo...

Y la segunda es que las sensaciones no se pueden explicar.



REFLEXIONES DURANTE UN ANTICICLON ESTACIONARIO...

Jose Luis Rodríguez Mellado

Pese a todo sigo con vida. Miro el amanecer y me prometo una y otra vez disfrutar del momento sin preocuparme del futuro, sin remover el pasado. Después voy a la oficina, y como gran sedentario que soy; entro en los portales de previsiones de olas -¡ Mierda no hay color ¡-, esos colores que me alegran la vida, que me hacen desempolvar mi tabla, que al fin y al cabo me provocan una sensación de amor y sentimiento en bruto que me contagia el entusiasmo de ir al mar.

Pero pasa el tiempo, y los colores empiezan a surgir en el negro infinito y de líneas blancas que vislumbran la silueta de nuestro continente europeo, en ese gran instrumento que es internet. Miro el INM, me aseguro con el FNOC, me miro los foros, las webcams, entusiasmado miro las mediciones de las boyas... Me aseguro hasta el último tramo de costa, todo parece indicar que si que hay olas.

Me organizo el trabajo para por la tarde, pues por la mañana me dispongo a surfear. Llegó el momento. El viento sopla fresco y me acaricia mi cabellera de indio europeo... Las olas son de 1 metro y algo más; saco mi fish 6,3, la cremallera del neopreno sube a toda velocidad, algo de calentamiento para reestructurar los músculos y al agua pato...

Estoy sólo y las series siguen su curso, el spot tiene los fondos en muy buenas condiciones y las derechas son largas y maniobrables. En una de las series engancho una ola de color naranja, pues el sol le provoca un reflejo inigualable en ese momento, realizo el take-off... Me aseguro la bajada y comienzo a volar por el aire... La ola me atrapa en su zona de impacto... Suspiro en la oscuridad...

Me despierto ajetreado, me ducho, me visto; de nuevo pongo rumbo a la oficina. Como buen sedentario vuelvo a mirar las previsiones y sorpresa; no hay indicios de que las olas acudan a su cita, entonces reflexiono y pienso hacia mis adentros -¡ Joder, solo fue un sueño!- En fin supongo que las olas llegaran, un día u otro, seguro que llegan... Pero aún así sigo con VIDA...

////

En el Agua: SURFING
¿Una idea sonora?

Brad Melekian

(Traducido por Kike "Chileno loco")

Los surfistas experimentan muchas cosas al mismo tiempo. Los Sets de olas no responden al deseo humano, por lo que el surfing fuerza la paciencia en sus esmerados seguidores. A pesar de la mucha tinta y una creciente cantidad de película se han dedicado (a veces risoria) a los momentos de reflexión que experimentan los surfistas entre los sets de olas, es verdad que para muchos, sino la mayoría, simplemente estar en el agua tiene mayor sentido que lo que sucede en cierta ola.

Aún, considerando la época tecnológica en la que vivimos, quizás era sólo una cuestión de tiempo antes que alguien se propusiera solucionar el "problema" de esos tranquilos momentos entre olas.

"Por que los corredores y ciclistas pueden escuchar su música mientras se divierten, pero nuestros reproductores MP3 se encuentran guardados en nuestros coches, o están en la orilla esperando tocar la BSO que cantamos en nuestra cabeza," reza el comercial de la página web del iPod acuático. "Simplemente no es justo, y porque no queremos hacer nada y quejarnos de esto, elegimos encontrar una solución."

Aunque muchos surfistas podrían sorprenderse al pensar que sus silenciosas sesiones de surf eran algo para “quejarse” – o que las sesiones sin música eran un problema dramático, solo esperando a un fabricante que “encontrase la solución” – un Nuevo flujo de MP3 a prueba de agua está solidamente ganado popularidad entre algunos surfistas. Al principio una anomalía, ahora no es infrecuente ver surfistas en el agua felizmente usando audífonos. Ellos aún están en el teatro de la naturaleza, pero ahora tienen un listado de canciones para hacerles compañía.

Desde corazas contra agua para los iPods, como aquellos fabricados por la compañía de San Diego H2O Audio, hasta MP3 propiamente a prueba de agua, como los de Freestyle Audio (También basados en San Diego), los surfistas están siendo invitados a surfear con la música escogida por ellos, pero si los productos logran instalarse notoriamente en el mercado del surf aún está por verse.

”Tenemos toneladas de testimonios de atletas profesionales y consumidores en general que se refieren a este pequeño aparato como una gran necesidad en el Mercado,” le comentó Freestyle Audio recientemente a CNN.com. “Así que estamos bastante entusiasmados al respecto.”

Pero muchos surfistas ven a la música en el agua creando más desarmonía que armonía, y creen que la mayor parte de surfear son los momentos silenciosos, tan difíciles de lograr en un mundo repleto de medios. Tradicionalmente, los surfistas han utilizado el tiempo entre los sets de olas para disfrutar del silencio, o interactuar con surfistas amigos, hablando entre sí, de todo, desde el clima a diseño de tablas a acontecer local.



Sumando otra distracción en el agua, y creando mayor indiferencia notoria entre los surfistas, muchos ven al reproductor Mp3 acuático como un virus en el pico.

”¿Que pasa con el conectarse con los amigos, con el compartir los momentos de Gloria y desastre, con conectarse con la gente?” dice Alex, un surfista de Point Loma, quien prefiere no dar su apellido. “¿Qué hay de los gritos de los que están en el pico después de una gran ola, el succionante sonido de la ola cuando a penas logras un tubazo, el silencio entre los sets, el sonido de exhalación de un delfin al subir a la superficie, o el silencio de la puesta de sol? Quizás por la `propio-cracia` en que vivimos estas cosas ya no tienen un lugar de importancia.”

Mientras tales opiniones son esperadas, muchos surfistas de San Diego le dan una oportunidad al producto. El surfista de Encinitas, Scout Bass saca una nueva maniobra (algunos la encuentran cómica) mientras usa sus audífonos surfear en el área de Cardiff Ref. y Swami`s.

“Amo la música y amo surfear, y una unión de los dos tiene sentido para mí,” dice Bass, quien reconoce que algunos de sus amigos surfistas odian su nuevo accesorio. “Surfear es danzar. Te estás expresando – de manera corporal – cuando surfeas. Generalmente la propia ola provee el ritmo para tu danza. Con mi iPod puesto, he agregado ahora otro aporte de ritmo al acto.”

La semana pasada, un senador del estado de Nueva York propuso una prohibición al uso de Mp3 mientras la gente cruzaba las esquinas, dado el incremento del riesgo de accidentes. Algunos dicen que posiblemente es similar – en picos que se están volviendo ultra-poblados con surfistas hambrientos de olas – que los Mp3 en el agua llevarán a un aumento del factor de riesgo, dando otro impedimento para la comunicación. Pero por ahora, los reproductores de Mp3 parecen tener pocos factores en contra, y aquellos temores son bastante alarmistas. Además, los surfistas con audífonos no se dejan convencer y creen que con su música en el agua sólo mejoran la experiencia de surfear.

“Sólo imagina escuchar los infecciosos sonidos de los hermanos Allman mientras surfeas la pared de una ola a full velocidad,” dice Bass. “Si amar eso está mal, entonces no quiero que esté bien.”

James Cook, famoso capitán del Resolution, al servicio de su majestad el rey de Inglaterra, echó el ancla en la bahía tahitiana de Matavai a finales de 1777 y se acercó a costa para una rápida inspección de la rompiente. Un nativo remando en canoa estaba cogiendo las pequeñas olas de la punta norte de la bahía. Cook quedó impresionado, no solo por la extrañeza del nuevo entretenimiento en sí, sino por el estado casi extático que parecía producirle al nativo, hasta el punto de que el surfismo mostrase interés en los visitantes quemados por el sol, o sus imposibles navíos de tres palos flotando en las aguas cercanas. "No puedo evitar el concluir" escribe Cook en Un Viaje por el Océano Pacífico, el extremadamente popular relato de su tercer y definitivo viaje, "que ese hombre sentía el mas supremo pacer mientras dirigía su canoa tan rápido y tan suavemente por el mar." Primera descripción escrita del surf. Justo en la diana.

Habiendo pasado demasiado tiempo moviéndome entre los millones de palabras banales, sobrevaloradas, erróneas o en cualquier caso anti-stoke publicadas en relación al surfing durante los últimos 200 años, me encuentro ahora volviéndome muy regularmente hacia aspectos quemados o cínicos del mundo del surf. Sigue tu pasión con suficiente intensidad y a veces se convierte... en trabajo. Aun así todavía me maravillo de la frase del "supremo placer" de Cook, en su compacta elegancia, y en como la maravilla y la simplicidad de sus palabras refleja la maravilla y la simplicidad del surfing. El párrafo inicial del Génesis acaba con "y el espíritu de Dios se movió sobre la faz de las aguas" y no creo que sea ridículo, y tal vez solo un poco imperialista decir que el pasaje de Cook le dio al surfing su propio momento de la creación. (Continuando con la analogía religiosa, me hace feliz darle el crédito a Cook como primera referencia religiosa - de igual modo que el Génesis se le acredita a Moisés y no a un autor desconocido - incluso a pesar que muchos especialistas están de acuerdo en que seguramente el libro de Cook fue escrito por el cirujano del barco que acompañaba a Cook). Cook es un antídoto para los cínicos y quemados del surf. El día que lea ese pequeño fragmento y no me sienta emocionado será el día en que arroje mis tablas y neoprenos a la basura y me dirija al este a vivir una nueva vida en las colinas.

Recuerdos de Cuba.

Karel.

Hace ya casi 7 años que salí de mi país, ese hermoso país llamado Cuba, cuyo nombre es sinónimo de paisajes hermosos, playas de aguas cristalinas, campos de un verde tropical bañados en sus amaneceres por el Sol dorado. Con un cielo azul adornado de copitos de nube. Sinónimo además de alegría, ritmos, fiestas, y de cómo no sus hermosas calles, donde pasean a ritmo de son las mujeres cubanas como si la melodía de una trompeta guiara sus pasos. Pues esa tierra extraño, y al fin he podido conectar a mi manera con ella, de una forma diferente, no con la música ni con fotos ni siquiera con recuerdos; he logrado conectar de forma natural y única gracias al Surf.

Estando en Cádiz recordé el mar caribeño y me olvide de la considerable diferencia de temperatura de ambos mares, me olvide de la distancia, de que estoy en otro continente, al otro lado del mundo. Pero el mar es más grande que todo este espacio es mas grande que la nostalgia, y que cualquier pena.

Allí estaba, con tan solo 8 baños, pero ahí seguía yo, con una Tabla (longboard) y el mar, y fue en el momento que cogí mi primera ola, fue en ese preciso momento, cuando al pararme en la tabla y mirar a la orilla vi a mi hermosa CUBA, y recordé su olor y su sol, un olor que aunque no notéis que vuestra tierra lo tiene y aunque piensen que no existe, ese olor esta ahí y si algún día les falta, el vacío lo notareis. Esa sensación no tiene ni nombre ni precio. En ese momento volví a casa, por un segundo estaba allí, tan cerca y tan lejos. Sintiendo el tacto de sus olas, y la brisa del eterno verano.

Entonces caí, seguido de un buen revolcón, como volviendo a la no menos hermosa Cádiz, pero no importaba la dureza del mar pues yo ya había sentido lo que necesitaba.

Esta fue mi experiencia y mi manera de agradecer a aquellos que de alguna me han dado la oportunidad de volver a disfrutar del surf.

<0))>><

Pensando en seco.

Piscator

Me muero de sueño, el trabajo amontonado no hace sino causarme mas modorra, la conversación intrascendente y a veces chabacana que hace de banda sonora de la oficina es la puntilla. Cabeceo múltiples veces mientras intento hacer como que miro la pantalla consultando algún dato. Enciendo y apago los foros 100 veces al día, mirando algo que me despierte y calme el sublime aburrimiento que me satura. A veces una foto de algún fotógrafo conocido me provoca un ligero estremecimiento de placer, el placer de recordar una sensación completamente en las antípodas de donde estoy ahora, pero dura poco, tal vez uno o dos segundos, el tiempo de apagar de nuevo el foro o el blog que contenga la imagen.

Ufff, hace calor, es agosto, yo con camisa y pantalones largos, los ordenadores zumbando y generando calor, y la estúpida de la gorda de la esquina insiste en que tiene frío y que se apague el aire acondicionada, total que por no liar un follon se le da la razón y sudamos, y la foto del blog en la que algún afortunado avanza impertérrito en la punta de su tabla al frente de un muro verde turquesa no me refresca, recuerdo el frescor que debería producir, pero de momento solo acentúa el infierno de calor de esta oficina sin ventanas.

Mañana tampoco hay olas, y si las hubiera tampoco habría diferencia, porque la hipoteca te despierta por las mañanas recordándote que el euribor apremia, y que hay que ir al curro a diario, que el banco esta detrás con el cuchillo afilado por si hay que ejecutar un embargo

Tal vez el surf sea demasiado bueno para un chupatintas como yo, y lo que debería hacer es dedicarme al mus. Pero ya no puedo, tengo infiltraciones de salitre, y las gaviotas reclaman a gritos mi presencia desde el espigón cuando paso camino de trabajo.

¿Y si mañana es sábado, podré llevar mis salinizados huesos al mar? Puede ser, pero de momento me están dejando más papeles, más carpetas, encima del escritorio, mientras la temperatura debe llegar ya a los 30º dentro de la oficina.

Arrastrándome por las horas.

Dejando pasar los días.

El fin de semana pasara en un suspiro.

Un par de olas, magra alegría.

Revolución o Moda.

Usul

Creo que 10 años es tiempo suficiente para hacer balance de casi cualquier materia. Ha pasado mas de ese tiempo desde que comenzaron a implantarse la quillas de quita y pon, en principio solo lo llevaban las tablas cuando lo pedía el surfer y hoy día son de uso masivo.

No estaría mal revisar las razones que se alegaban desde el marketing y la publicidad para el uso de estos sistemas, y confrontarlas con las virtudes (o vicios) reales de las quillas de quita y pon.

Empecemos por el principio, cuales son las ventajas, que desde revistas y otros medios, a veces en anuncios y otras en artículos, que debían tener las quillas extraíbles:

*Comodidad para el transporte. Las tablas sin las quillas hacen bastante menos bulto y facilitan el transporte y almacenamiento de ellas, especialmente en transportes de largas distancias.

Cierto, es mucho mas cómodo llevar una tabla con quillas desarmadas, si el viaje es en avión es, además, mas seguro para la tabla. Pero si el transporte es a corta distancia (la típica salida con tu tabla a cuestras) es incomodo tener que montar quillas y desmontar quillas, como si no tuviéramos otro montón de cosas que hacer, parafina, neopreno , etc., por lo que la mayoría de las veces vemos que se llevan montadas indefinidamente. Exceptuando casos en que hemos hecho algún viajito y hemos llevado más de 3 tablas en la baca, no recuerdo haber desmontado mis quillas jamás.

*Mayor facilidad de sustitución de piezas rotas. En caso de romper una quilla, solo hay que cambiarla por otra.

Esto es indudable, se tarda infinitamente menos en cambiar una quilla, que en pegar otra. Pero, es solo será en el caso (frecuente solo a medias) de que la quilla sea la que se parta, y no los tapones que la unen a la tabla. Para ello la quilla debe tener cierta debilidad calculada en la zona de unión, o de lo contrario lo que partirá es el tapón y entonces la reparación será bastante mas farragosa, y casi tan lenta como pegar otra quilla. Teniendo en cuenta que los fabricantes de quillas de calidad han sacado muchos modelos basándose en criterios de resistencia (incluso haciendo algunos modelos en fibra de carbono), esta eventualidad será muy frecuente.

Aparte del tema de tiempo, esta el tema de costes. Curiosamente, con las quillas de quita y pon (y hablando en términos de coste) es mejor que el desgarrar sea el peor de los casos, es decir quedarte si surfear porque el incidente te arranque los tapones, una quilla (de la que además tendrás que comprar casi seguro un juego entero) es indudablemente mas cara que un shaper te pegue los tapones.

En los viejos tiempos la quilla no se solía romper (hoy día tampoco) lo que ocurría es que la quilla se desprendía, con mas o menos daño al bottom, y con mucha frecuencia se perdía, el arreglo solía incluir la fabricación de una quilla gemela. Por tanto era un arreglo lento pero no muy caro. Mantengamos esto en mente para el capitulo de conclusiones.

*Poder adaptarse a distintas condiciones sin necesidad de cambiar de tabla. Se podría modificar las aptitudes de la tabla, con solo cambiar el tipo de quillas que uno lleva. Supuestamente así al viajar limitarías el quiver que tendrías que llevar.

Teóricamente si, pero no podría decir hasta que punto la gente que viaja mucho sustituye tablas por quillas. Me atrevería a decir que no mucho. Cuando veo fotos en las revistas sobre surfaris sigo viendo enorme ataúdes cargados de quivers completos. Estoy seguro de que llevaran juegos de quillas, pero solo como repuesto, o en el mejor de los casos para afinar más la elección de material.

*Experimentación sobre las quillas. En un mismo día y con las mismas condiciones podrías probar distintas quillas. Esta experimentación ayudaría no solo a que el surfer encontrara su modelo de quilla ideal, sino que ayudaría al diseño y desarrollo de nuevas quillas. No olvidemos que la industria del surf lleva siglos diciendo que el próximo gran paso en el surf será en las quillas.

Realizable en la realidad, y posiblemente realizado por gente de cierto nivel, pero no por la gran masa de surfers medios, estos lo que quieren es disfrutar del día, y no en hacer pruebas que les costaran mucho tiempo de surf (salirse, cambiar de quilla, entrar).

¿Que queda de todo el marketing y de todos los razonamientos que nos quedan para vendernos las quillas extraíbles? Poca cosa, se da por hecho que es lo mas moderno y avanzado. ¿Se plantea alguna vez el surfer medio si necesita las quillas extraíbles o si existe alguna alternativa?

No, normalmente no es siquiera un factor a considerar en el diseño o elección de la tabla cuando la esta encargando, y si es tabla de stock ya llevan todas la quilla de quita y pon de serie. ¿Cuales son por tanto, las razones del inmenso éxito del sistema de extraíble?.

La primera y principal es, evidentemente, comercial. Se trata de tener un producto más que vendes al surfer. Un producto que además al apelar al rendimiento de la tabla y ser de poco valor relativo, puedes vender consecutivamente al surfer cada vez que, supuestamente, tiene lugar alguna mejora o “avance técnico”. Todos conocemos las amplias gamas de quillas con modelos exclusivos de Kelly o de Occy. Además la fabricación de quillas de quita y pon se presta mucho a la fabricación en masa, donde la ventaja económica esta de parte de las grandes compañías. Otro factor adicional es que estas compañías se llevan parte del valor añadido de una tabla, donde antes todo pequeño shaper ponía sus quillas ahora llevan una quilla industrial. Es esa básicamente la razón por la que se ha puesto tanto esfuerzo en el marketing para vender este producto.

Ahora bien el éxito de la venta de un producto no tiene solo que ver con los esfuerzos de venta sino con la aceptación de compra. ¿Porque se han impuesto sobre las fijas? Pues es posible que en parte el surfer halla aceptado ese marketing como razones reales, pero, creo que es muy probable que la razón este en los shapers, los cuales tardan mucho menos en poner unos tapones que en pegar una quilla (incluso aunque esta viniera hecha previamente). Para un shaper tardar menos es poder hacer mas tablas, y por tanto es mas dinero. Si además (y como hemos explicado antes) el arreglo es mas rápido, y muchos shapers arreglan tablas mas como servicio al cliente que por lo que pueden sacar de ello, vemos que la quilla de quita y pon es un articulo de primera necesidad para el shapers.

Hay alguna excepción a este proceso pero que encaja perfectamente. Los tablones fueron los primeros en aceptar el sistema de quillas de quita y pon, primero porque los primeros sistemas que se diseñaron solo eran útiles en su caso, y segundo porque las ventajas en su caso son mas claras, el transporte y almacenamiento de un solo long con la quilla es bastante mas aparatoso que sin ella. Además en tablones (en muchísimos casos en configuración single) el efecto de distintos tipos de quilla se nota definitivamente más.

Curiosamente, es el sector de los longs el que primero ha empezado a reivindicar el uso de quillas fijas, tal vez a remolque de la moda retro, o tal vez buscando una mayor eficacia y resistencia en sus quillas.

Después se ha extendido a muchas de las tablas alternativas que son en su mayoría también retro. En todo esto podríamos hacer comentarios sobre estrategias de segmentación de mercados y de especialización competitiva, pero estamos hablando solo de quillas.

Por otra parte, para el ojo observador no deja de ser curioso que muchos pros lleven en muchas ocasiones tablas con quillas fijas (sobre todo en competición, y menos en fotos de promoción donde hay que vender el producto), ¿significa que las fijas tienen alguna ventaja en rendimiento sobre las de quita y pon? No estamos seguros, pero ciertamente todo indica en esa dirección. Las quillas fijas podrían significar para el pro una quilla más fuertemente pegada al bottom, lo que le daría más resistencia en los aterrizajes tras aéreos, o para snaps muy bruscos.

Además la forma en que una quilla se pega fija al bottom es mas limpia hidrodinamicamente, aunque parezca lo contrario. La quilla de quita y pon crea ángulos rectos respecto al bottom, y si os fijáis bien en los aviones, los ingenieros siempre han puesto mucho empeño en que las alas y el fuselaje no tengan este defecto (este dispositivo se conoce como Acuerdo Karman).

¿Quiere decir todo esto que halla que volver a las quillas fijas? No, solo que debería se una opción (consciente, hoy día existe pero pocos se lo plantean) para el surfer el que su tabla lleve quillas fijas o extraíbles. Cada surfer tendrá unas necesidades y por tanto una elección distinta. Hoy día los quiver son muy amplios por lo que quillas extraíbles serán muy adecuadas para facilitar el almacenaje. Tal vez a medida que mejore realmente la investigación sobre quillas sea conveniente tener quillas muy diferentes para distintas prestaciones. Pero tal vez muchos tengan claro que quieren y no viajen tanto como para necesitar tener que llevar su llave allen a todos sitios.

QUE ME PASA DIOS MIO

Psiko

A día de hoy el mismo surf que me arrastra a dejarlo todo para ir a la playa me mantiene en estado de postración total. Quemada la cara, con una brecha en el labio inferior, con una contractura en las dorsales, desolladas las rodillas, el pecho y los interiores de las pantorrillas, los ojos rojos y las tendinitis crónicas de los hombros doliendo cada vez que hago un giro raro de brazo. (El mejor tratamiento para esto último es no hacer giros raros)

Y en estas me pregunto un par de cosillas, que me vienen desde lo hondo a que le aclare a mi cuerpo la tortura a que lo someto cada vez que se arrima un levantazo a estas costas mediterráneas.

Para quien no lo sepa, eso de un levantazo significa que viene un mar de levante, un mar que se suele crear entre Mallorca y la costa de levante de la península, o mejor aún en el medio del mediterráneo, al sur de Italia y Sicilia, y que en ambos casos deja olas de medio tamaño a una temperatura agradable y fresca, y sin apenas viento, de un glassy que algunas veces impresiona.

Y claro, en esa tesitura no puede uno dejarse estar en casa, con la familia o centrarse en el curro. No semos nadie cuando se huele la humedad que provocan las olas que revientan en la arenosa orilla. No semos nadie en toda la mañana laboral cuando sabemos que desde las una de la tarde nos vamos a la playa y que aunque tengamos que volver antes de las cinco, un baño acogedor nos espera.

Nuestro pequeño cerebro se vuelca en ello y no atiende a que esa misma tarde habías quedado con fulanito y menganito, o que ibas a hacer la compra. O simplemente ni siquiera avisas de que te vas a la playa. Y se te va el melón allí en el pico hablando con unos y con otros, entre ola y ola el reloj no tiene sentido y los minutos vuelan.

Y podemos estar así durante los 3 días que dure el swell.

Toda esa vorágine nos arrastra de tal manera que ni siquiera las condiciones físicas se resienten, somos superhombres insatisfechos, pendientes sólo de cuándo nos podemos meter otra vez. Ansia mediterránea que nos lleva a la locura. Y menos mal que dura 2 o tres días a lo mas, que si no.....

La otra pregunta que me ronda es cómo se lo montan esos pros cuando van a las súper islas y se ponen a surfear hora tras hora, día tras día, y no se les notan mas que los piñazos, (pocos), que se dan contra el coral. Salen los tíos contentos y tan bien en esos barcos con techos de tablas, marcas, sonrisas profidenes, y chinos alegres que pescan meros gigantes.

¿Que pasa que no se les escuecen los huevos a ellos? Por eso serán pros y yo un mero surfero de a pie, un Europeo de clase media que se cree distinto por echarse al agua con un tablón.

Anotaciones

Después de lo de Salinas 07, tengo las cosas mas claras. El surf no tiene porqué tener una cara que no sea la feliz cara del relax y del buen rollo.

Inocent te puede caer como te de la gana, te puede gustar o no el surfing clásico o pretender que se puntue mas el radical, pero lo que si es un hecho es que lucha la ACL como un jabato, de manera que conseguimos hacer la familia SURFOBSESION cada vez mas grande. Es un hecho, gracias tío.

Pepe Hevia cada año se supera, ahora junto con los jabalies astures, ha montado un equipo del carajo que hace que el festival de Salinas no tenga igual en la península. Gracias una vez más.

Awakate (awakate.blogspot.com), Guille (singlefinguille.blogia.com), Clau (contraola.com), grandes artistas de la foto, un abrazo desde aquí. Entre estos tres podrían montar ya una revista de nivel internacional, (Pacotwo, Jaime) con un material acojonante, máquinas, encuadres, colores, saben coger el momento de la acción, buscan el retrato, buscan y encuentran la imagen que da a la retina lo que allí había, algunas veces con realismo y otras con un toque personalísimo y artístico.

Pues bien, apareció un Willy Uribe con una mini cámara digital, y buscó imágenes, las guardó y ha publicado en su página “una imagen y mil palabras” en el apartado SURFeIN. Un e-zine, una revista con calidad suficiente como para ser calendario. Artísticamente perfecta, trae combinaciones de colores que a muy pocos se les aparecieron, composiciones dignas de revista de diseño, momentos únicos, rostros retratados, una amalgama de sensaciones que me han impresionado gratamente, tanto que me atrevo a recomendaros que os paséis a verlo. Un espectáculo.

Lástima que esto no venda como debiera, y que el negocio del arte no sea tan rentable como para que estos tíos nos dejaran ver en una revista lo que hacen con el surf y lo que lo rodea.

Desde esta modesta tribuna bimensual o trimestral, o cuatrimestral, pero tribuna, he dicho amigos.

**Y HASTA EL PROXIMO NUMERO AMIGOS, ESPEREMOS QUE
PODAMOS ENTREGARLO DESPUES DE UNA ESPERA MAS BREVE
QUE LA ÚLTIMA!!!!**

ALOHA